



que me encontré al lado de Antrazanos. Allí me acercé a un grupo que combatía las escaramuzas del día, pero al poco rato me fui a escapar, perseguido por tres o cuatro disparos. Desde la calle de Balmori, y allí fue la gloria, pues por la parte opuesta también disparaban, encerrándonos así entre dos fuegos. Como todas las puertas estaban cerradas no tenía donde guisarte y las balas subían al viento como si fueran aves. Corrí para buscar una esquina, y al ir a dar la vuelta caí herido a dos pasos de mi joven que también corría por la parte opuesta del río, pero fatigado por los saltos y las carreras.

El resto de la tarde hubo despiros por todo Barcelona y muchas descargas cerradas. Por las rondas los paisanos hicieron fuego a los tropas, desgraciadamente con armas viejas. El tirose dio más de un disparo. Hay varios guardias civiles heridos; de los paisanos muchos heridos y algunos muertos. En la calle de Talier y una par de docenas de obreros armados de revólveres detuvieron a unos soldados que llevaban un preso, se entró la bala y resultaron heridos el oficial, los soldados y dos paisanos. Uno de éstos fue cogido revolver en mano y será fusilado hoy o mañana. El preso pudo huir. En Santa y Hostiafranch se libró una verdadera batalla que duró casi toda la tarde. En Barcelona escaraban hacia las fuerzas, pero toda la provincia ya secundaba la causa. Muchos de la policía secreta tuvieron que armarse de fusiles para salir fuera de Barcelona.

Toda la noche pasaba y todo el día de hoy ha habido tiros por los arrabales. Se confirma el incendio de un convento de los maristas en Sabadell.

El martes por la noche la policía cogió a Domallut en la plaza de Cataluña. En muchas ocasiones los obreros han hecho frente a las tropas; pero en otras los guardias han hecho fuego sin ser molestados ni más ni menos que a las tropas, y se desgraciaron. Se han cometido las fechorías más atroces. La sangre incesante derramada clama venganza.

En esta misma varias patxas han recorrido las tiendas a fin de hacer abrir las puertas y los escaparates de orden del capitán general. Los tranvías de Barcelona y los eléctricos de Grecia y Rumbos son conducidos por oficiales de ingenieros y de artillería. Se ha reforzado escuadra en algunas plazas, y a los obreros carreteros y de otros oficios que vayan a trabajar. Intenta también hacer salir los diácos. Es admisible la fuerza propia de los obreros, pero a pesar de que están presos más de quince mil personas, entre los más fuertes e inteligentes, quienes creen un apice de sus justas pretensiones.

La quema del convento de maristas de Sabadell fue motivada por los hechos que el capitán general ordenó que se hiciera fuego sobre una comisión de obreros, que iba a invitarles a cerrar el colegio, cuando habían hecho ya todos los de la población. Entonces los obreros irrindieron el convento y echaron a la calle los muebles, vestidos, calices y demás enseres del culto, gran provisión de alimentos que habían almacenado, en fin, todo lo que hallaron dentro, e hicieron con ellos una gran hoguera. Si edificio resultó defectuoso, ni a los heremitas se les causó daño, pero sí les tomaron las armas y bala cantidad de municiones.

Esta noche parece que hay tranquilidad en el centro de Barcelona. Dicese que mañana saldrá a salir los carros del matadero. En tal caso es seguro que habrá un alboroto.

Se habla de que mañana se obligará a los obreros a trabajar por la fuerza. Si es cierto pondrá cuidado, pues abreñen toda la correspondencia. Tampoco se permite telegrafiar ni telefonar lo que ocurre.

21 Febrero 1902.

La pasada noche se han hecho muchas detenciones y muchos heridos. Hemos vuelto a la época del terror. Nadie sabe nada. Por la más leve sospecha o por cualquier resentimiento político, se encierran a un hombre, dejando en la más cruda incertidumbre a la desolada familia.

Teresa Claramunt está presa. Esta mañana han circulado algunos tranvías, como ayer, y a los pocos carros y coches se intentó para esta tarde que trabajen por fuerza los trabajadores del muelle; no se lo conseguirán aunque se haya un ejército de amenazas y las calles están llenas de tropas.

En pos de las seguridades ofrecidas por el capitán general, muchos comercios no quieren abrir las puertas. Dicen que los obreros por la fuerza.

Se esperan cosas graves al salir los carros del matadero. En Bay que, asegura haber sido descargado arriba en Montjuich. Se sospecha que fallará a todos los presos. Esta sería la mayor de las infamias, pues muchos de ellos no han intervenido para nada en los sucesos de estos días; son vocales de las juntas direc-

tivas de las sociedades obreras que están presos por solo este motivo. Sin embargo muchos creen que los disparos se hacen únicamente para producir terror en la ciudad.

22 Febrero 1902.

El intento de hacer trabajar a los de la Maritim y a los de los descargadores del muelle fracasó ayer. Hubo carreras y amenazas pero no se logró la coacción.

Circulan ahora tiros en San Martín y Peralta. Durante la noche los bugetistas han intentado en vano incendiar el matadero.

A pesar de la formidable presión que las autoridades militares ejercen sobre los obreros, no consiguen que los soldados. Solo han conseguido acorralar a soldados algunos pocos cargadores y carreteros, obligando a trabajar.

Circulan los mismos tranvías que ayer, en la misma forma.

Me dicen que no es cierto que está presa Teresa Claramunt, sino que está huyendo.

Los periódicos de Madrid disminuyen en mucho la gravedad de los sucesos. Se afirma que se llega a un número exacto de muertos, heridos, y presos, espantará. Y mucho más espantará si se supiera el modo criminal y cobarde como han sido muertos y heridos muchos de ellos.

En Tarragona, Zaragoza y Valencia se ha declarado también la guerra. Estas noticias dan mucho ánimo.

Dicenme ahora que los que trabajan en el muelle han logrado escapar. A pesar de las amenazas y violencias que se hacen a los obreros para obligarles a trabajar, ellos siguen fuertes en no acudir a trabajar. Este argumento dice mucho en favor de los obreros catalanes. Es hermosísimo esto.

Julian Monzon.

## DETALLES DE ALGUNOS COMBATES

Un escuadrón de camoreros de Teruel, que al mando de un capitán se dirige a Badalona, llega a la ciudad el domingo 20. El jefe de la policía, enfurecido por los hechos de los balcones y el terror de la casa le hicieron varios disparos.

Ilegalmente dispararon desde un edificio de la calle de Rovira.

Uno de los proyectiles hirió al caballo que montaba el comandante capitán.

Las fuerzas que éste mandaba dispararon sus carabinas contra los agresores, trabándose entonces un verdadero combate entre unos y otros.

Al oír el tirose anduvieron con los soldados de la guardia civil los señores de Muro y Garrido, quienes ordenaron el asalto de la casa primeramente mencionada.

Entraron los de la benemérita en el edificio, y allí dentro sostuvieron vivísimo tiroteo con los paisanos.

Algunos de éstos huyeron por los terrados, mientras otros caían heridos y otros fueron presos.

En el Matadero general.

Las reses mortuarias el 17 en el Matadero general se había dispuesto que fueran extraídas esta madrugada en las primeras horas.

Cerco de las reses se reunieron en los alrededores del establecimiento algunos grupos de huérfanos, con objeto de impedir la salida de los carros que debían conducir la carne de las reses mortuarias.

Algunos carros destinados al Hospital, Casa de Caridad y otros establecimientos benéficos salieron custodiados por fuerzas de caballería.

Potestariamente salieron otros carros conduciendo reses extraídas por varios abastecedores particulares.

Al llegar cerca de la calle de Estenya se arrojaron sobre los vehículos algunos huérfanos armados de revólver y navaja y se apoderaron de las carnes despoziadas unas breves instancias y repartidas entre varias mujeres y niños.

Un pareja de la guardia civil montada a caballo sobre los grupos de huérfanos, los sacó sin que se les haya resultado ningún herido.

El agente de policía judicial Sr. Puig, intentó intervenir en la refriega a favor de

los abastecedores, pero fué herido por arma de fuego, siendo recogido por una camilla de la Cruz Roja.

La mayoría de los carros que conducían carne, fueron que regresen al matadero, desde donde por el director del establecimiento se pidió inmediatamente a la capitán general fuerzas que protegieran la salida de los carros.

Algunos de ellos llegaron una escuadra de guardia civil armada y un destacamento de a pie.

Entonces los conductores de los trenes y dos carros que faltaban al lado del establecimiento se negaron a conducirlos prestando que no se avia ningún motivo que justificara la prohibición de hacer pública que se los ofrecía.

## Hora y modo de combate.

Durante las primeras horas de la tarde numerosos grupos de obreros, situados en la carretera de la Bordeta y en el cruce de la calle de la Cruz Cabrera con la Gran Vía, permanecieron estacionados frente a la guardia civil montada y los soldados de caballería del regimiento de Ténida que patrullaba por aquel sitio.

Cada pareja de la benemérita que pasaba frente a cada grupo era motivo de controversación y de durísimas censuras entre los huérfanos.

Poco a poco caldearonse los ánimos y bien pronto se dirigieron frases ofensivas a la guardia civil y se hicieron algunos disparos contra ella.

Esta fuerza y la tropa que hemos mencionado cargaron sobre los agresores, poniéndose en dispersión; pero como no cesaron de hacer fuego, hulan y se volvían para disparar.

Repetíronse las cargas sin conseguir que los huérfanos dejara de tirar.

Batieron con gran acorralamiento a los de la guardia civil los militares. Para demostrarlo basta decir que el combate empezó a las cuatro y media de la tarde y duró hasta las seis, desarrollándose en una gran extensión de terreno entre la Gran Vía y la calle del Marqués del Duero.

Dos guardias civiles fueron heridos.

## Un asalto.

Escuadrado por fuerzas de ingenieros bajaba a las cuatro desde el Matadero un carro con cuarenta y tantos camoreros sacrificados.

Al llegar a la calle de San Ramón creyó la aludida fuerza innecesaria la escuadrilla, y se dio el tiro solo.

Apercibidos del caso los huérfanos se apoderaron de 14 camoreros de los que iban en el carro, los repartieron tranquilamente en las calles de Montserrat y Mediodía.

Sabedora de lo ocurrido la autoridad militar correspondiente, dispuso que algunos soldados de ingenieros se situaran en las azoteas del cuartel de Abarcañas con orden de hacer fuego contra las personas que se desviaran escapar por los terrados de las casas de enfrente, manifestando que los fuegos del mismo carro debían una batalla en las calles para recuperar los camoreros y prender los autores.

Apesada entraron los ingenieros en la calle del Mediodía fueron recibidos con toda clase de insultos y con una lluvia de cachorros y algunas tiros.

Y los soldados penetraron en las casas derribando las puertas a calzuteas y disparando sus fusiles.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

No hay que relatar el resultado, que se produjo entonces. Los soldados hicieron 24 detenciones.

el maquisista, volviendo inmediatamente al arma y disparando contra la fuerza pública que iba en la plataforma de uno de los coches y, al huir varias descargas sobre el grupo.

«Casi todos los periódicos dijeron que en la calle de Amelú, un muchacho de diez y ocho años hizo frente a un plique de guardias civiles de a caballo, disparando tiros de revólver, de los que resultó gravemente herido el teniente que lo mandaba.

El muchacho fué muerto a balazos por el plique.»

«También transmisiéronse la noticia de que otro muchacho, de unos quince años, desde una esquina, disparaba tiros de revolver contra la fuerza, a la que trataba de cubrirle a grandes voces.»

## Solidaridad

De un llamamiento que la «Comisión de Solidaridad para las víctimas de Barcelona» publica nuestro estimado colega *Tierra y Libertad*, reproducimos los siguientes párrafos para demostrar una vez más la necesidad que hay de acudir en ayuda de nuestros hermanos heridos y encañados, y en general de todas las víctimas de la burguesía española:

«La solidaridad se puede ofrecer de muchas maneras. En esta ocasión se trata únicamente de la penitencia; la más sencilla y menos expuesta de todas. Pedimos apoyo para los obreros barceloneses, víctimas de la burguesía y de los gobiernos, los que no hayan querido o podido ayudarlos de otra manera, deban hacerlo penitentemente. En Barcelona hay también presos obreros socialistas; entre todos, sin distinción, se repartirán los donativos que recibamos ya de sociedades obreras, ya de individuos. En Madrid, un grupo de la «Asociación de la Solidaridad» en el presente semana a favor de los presos y heridos de Barcelona. Si todos los trabajadores de España imitaran este ejemplo, nada les faltaría a nuestros compañeros catalanes.

Praxad, obreros del mundo, que muchos de los que necesitan vuestro apoyo dieron su libertad y su vida en apoyo de otros obreros. Imitemos, en parte, esta abnegación, ya que no hemos sabido imitarla en todo. Los presos son más de mil; muchos de ellos, heridos, necesitan los muertos se desconocen aun. Individualmente, con un día de jornal cada uno, cumpliremos en algo nuestro deber; colectivamente, con donativos sociales, satisficemos el más rudimentario deseo de solidaridad.

Escuchad nuestra voz, sincera, honrada y amiga, trabajadores del mundo; dejad de ser republicanos, socialistas o anarquistas, para ser sólo obreros, trabajadores de España. Salid a las calles, y que «ella os dará el porvenir».

La Comisión de Solidaridad.

## La legalidad y la legitimidad EN LA EVOLUCIÓN

(Continuación)

(Véase el número 180)

Pero cuando la observación paciente nos trae la serenidad perdida, reanemos el alzapuz y nos arremolinamos de la madurez. Al lado del agente montón de prejuicios que tiene en su seno, el cerebro de los hombres maduros, vemos derramarse un otro más brillante, uno que otro sentimiento purificado, uno que otra cualidad superior. En esta época de la vida primitiva, fogosa y noble ambición de conquista se reuerza con la fe ardiente en el salvador. En esta época de la vida humana, que es la época de la madurez, las que se requieren, como por acabar con los obstáculos que las discultan y empujar y favorecer las fuerzas que algo prometen.





# A los Trabajadores

---

## Trabajadores:

En la constante lucha entre el capital y el trabajo era indispensable que en esta ciudad contaran los obreros con un local amplio en el que pudiesen tratar de sus intereses, ensanchar su radio de acción en la propaganda y mantener entre si libres y constantes relaciones.

Los que suscriben, miembros de diferentes asociaciones y colectividades obreras, han tomado la iniciativa de instalar en esta Capital una gran **CASA DEL PUEBLO**, con el fin de instituir en ella la **BOLSA DE TRABAJO**, la **UNIVERSIDAD LIBRE**, salón de espectáculos, reuniones y conferencias. Solo falta el apoyo de todos los que comprenden la indispensabilidad de esta institución, para que ella surja poderosa, fuerte é inquebrantable.

No olviden los trabajadores que las condiciones económicas empeoran de día en día y que es de suma necesidad armonizar sus aspiraciones, oponiendo un límite á la explotación desenfrenada de que son víctimas. Y para lograr esto, es menester adquirir la conciencia de los derechos que les asisten y de la poderosa fuerza que les prestarán la unión y la ilustración.

Que ninguno falte, pues á la asamblea que tendrá lugar en la calle Charcas 1109 al 1149, antiguo Skating-Ring, el Domingo 30 de Marzo á las 2 de la tarde.

En esta asamblea harán uso de la palabra varios oradores, explicando ampliamente el objeto de la reunión.

LA COMISIÓN:

A. Bernasconi—A. Cerri—M. Rivas—J.  
Pabloviech—J. B. Basterra—G. Inglan  
—A. Monfesano.